



## Presentación

El primer verso de un bien conocido poema de Joseph von Eichendorff (1788-1857) –“*Im Osten grauts, der Nebel fällt,*”<sup>1</sup>, nos ha parecido que prestaría con su recuerdo a Oriente y la luz que por allí apunta al amanecer, un título evocador y adecuado para este volumen de nuestra revista *Isimu*, en homenaje al Profesor Dr. Karlheinz Kessler, Catedrático de Asiriología de las universidades de Erlangen-Nürnberg y Würzburg, recientemente jubilado.

Como coordinadores de este volumen nos congratulamos de verlo impreso al fin. Colegas, amigos, antiguos discípulos e incluso jóvenes que hacen sus primeras armas nos hemos reunido en él convocados por algo que compartimos: el respeto a la laboriosa, enorme, variada y sólida labor científica de

uno de los grandes maestros de la Asiriología en Alemania, Europa, Oriente y el mundo.

Pero también nos une otra razón. El afecto, el sincero cariño que todos profesamos por un colega y maestro entrañable. La literatura científica está llena de gruesos volúmenes dedicados a profesores e investigadores distinguidos que, encerrados en su lejana torre de marfil, distantes y orgullosos de su saber, se muestran ajenos y reservados con quienes les rodean, estudiantes o colegas. Llegado el tiempo de su retiro se les homenajea, sin duda, pero sin entusiasmo ni cordialidad. Muchos jóvenes y no tan jóvenes lo aprovechan sólo para hacer *curriculum*, mientras que otros han de prestar su concurso por obligación y con manifiesta desgana. Porque ni se les ama ni se les echará de menos. Pero nosotros, todos los que aquí firmamos y muchos otros que por diversas circunstancias no han podido colaborar, echaremos de menos a quien así homenajeamos porque le amamos, porque le admiramos y porque hemos aprendido e incluso reído con él. Pues Karlheinz Kessler tiene la sencillez y la bondad del verdadero

---

<sup>1</sup> El poema completo –véase: Eichendorff. *Gedichte. Poesías*. Introducción, notas y traducción de Alfonsina Janés. BOSCH, Casa Editorial, S. A., Barcelona 1981: 146-147-, dice así: “*Im Osten grauts, der Nebel fällt, / Wer weiss, wie bald sichs rühret! / Doch schwer im Schlaf noch ruh die Welt, / Von allem nichts verspüret. / Nur eine frühe Lerche steigt, / Es hat ihr was geträumet / Vom Lichte, wenn noch alles schweigt, / Das kaum die Höhen säumet.*”

---

sabio. Y aunque sigamos encontrándonos por museos y congresos, echaremos de menos sus clases, su paciente docencia, la generosa siembra de su inagotable saber. Y su sonrisa.

Dice el poema de Eichendorff en su segunda estrofa que, aunque el mundo sigue dormido cuando la luz de Oriente comienza apenas a apuntar, una temprana alondra se alza, porque ha soñado con esa misma luz que empieza a bordear las colinas. La obra de Karlheinz Kessler ha sido clara y extensa como esa luz que cada mañana se levanta por Oriente, y él ha sido como el ave que la anunciaba, feliz, sabio, alegre e infatigable. Así que mejor que el consabido *ex Oriente lux*, el verso y las estrofas del poeta de Lubowitz nos parecen

más dignas de él para titular este volumen.

Karlheinz Kessler seguirá todavía escribiendo y aportando datos reveladores, como siempre ha hecho. Por eso nos alegramos. Pero en el momento de la jubilación docente -que sólo eso: de sus clases-, nosotros queremos ofrecerle esta pequeña muestra de admiración y cariño. Como coordinadores además, queremos agradecer el esfuerzo de los colegas y amigos<sup>2</sup> que han prestado su concurso a este homenaje. Muchas gracias a todos.

---

<sup>2</sup> Queremos también agradecer al Prof. Dr. Francisco Luis Borrego, su cooperación en labores de la misma coordinación. Y a D<sup>a</sup> Julia García Lenberg, a D<sup>a</sup> Mónica Flores Marquez y a Dr. José Luis Blesa Cuenca, su colaboración en las traducciones necesarias.

*Joaquín M<sup>a</sup> Córdoba y Carmen del Cerro*  
*Coordinadores*